

teme, pues tu amparo, para que mi confu-
sion se convierta en paz; mi tristeza en re-
gocijo, y mi afliccion en jubilo; vos sois la
que con mas gracia que Esther haceis sus-
pender al divino Asuero sus iras; porque
sois la alegria del cielo, y tambien del
mundo, no solo de Dios, sino tambien de
los hombres; no solo de vuestro Padre, sino
tambien de vuestros hijos. Y en fin, Señora,
vos sois la rosa, que transformais las espi-
nas en fragancias de ambares: mar que de
la misma amargura haceis brotar dulces
aguas; y aurora, que de las lágrimas desen-
tráñais alegres risas del día. Desterrad, pues,
de mí las espinas de los peligros, las amar-
guras de los cuidados, y las lágrimas de mis
tribulaciones. Mostrad, que sois mi madre, y
enseñadme á ser hijo tuyo; para que halle
siempre en vos el mas saludable antidoto
contra el pecado, el mas poderoso patro-
cinio para la gracia, el mas seguro escudo
contra el infierno, y el norte mas
fixo para la gloria.

Amén.

DIA

DIA SEXTO.

Salus Infirmorum. Ora pro nobis.

Arca prodigiosa del testamento, augus-
tísima Maria, que encierras todos
los remedios que necesitamos para todas
nuestras dolencias. Vara milagrosa de Moy-
ses obradora de maravillas para curar nues-
tros achaques. Serpiente maravillosa de met-
al, á cuya vista no hay veneno que inficio-
ne, ni hay herida que atormente. Piedra sa-
grada del Desierto, de quien nacen dulces
fuentes para mitigar los incendios, y para
templar los ardores. Piscina misteriosa de
Hesben, que á mas de destilar continuas
provechosas aguas para lenitivo de nuestros
males, destierras la malicia de las enferme-
dades, y nos preservas del riesgo. Libro
abierto en el trono del mismo Dios lleno
de saludables recetas para que curen las al-
mas, y para que sanen los cuerpos. Vos sois
la salud de los enfermos, y vos misma haveis
prometido que qualquiera que tenga la for-
tuna de encontraros, hallará salud, y vida.

Cu-

Curad, pues, medica soberana, todos mis males corporales, y espirituales; y alcanzadme de vuestro divino hijo los dias de vida, y la salud que me convenga para servirlo, y amarlo; y para mas empeñar vuestra proteccion, y patrocinio, á tus plantas pongo todas mis potencias, y sentidos, para ser en adelante todo vuestro en el interior, y exterior. No quiero ojos sino para mirarte, ni oidos sino para oírte, ni lengua sino para alabarte ni manos sino para servirte, ni pies sino para buscar te; no quiero memoria sino para acordarme de tus finezas, ni entendimiento sino para meditar tus misericordias, ni voluntad sino para amar vuestra grandeza, confiado en que correspondiendo vuestra clemencia á mis votos, vos misma me presentaréis á vuestro hijo, á fin de que quede libre de toda asquerosa dolencia, y quede juntamente lleno de bendiciones inmensas; mostrad, que sois mi madre, y enseñadme á ser hijo vuestro, para que siempre halle en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas

mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la gloria. Amén.

DIA SEPTIMO.

Refugium peccatorum. Ora pro nobis.

Ciudad sagrada de Refugio, benignisima Maria, mejor que Cadés en la Tribu de Nephthali, mejor que Sichen en la Tribu de Ephraim, mejor que Judá en la Tribu de Hebrom, mejor que Besór en la Tribu de Rubén, mejor que Ramoth en la Tribu de Gat, y mejor que Gaulon en la Tribu de Manasés: en cuya clemencia, piedad, y compasion, no ay culpado que no halle asylo, no ay delincente que no encuentre abrigo, no ay malhechor que no logre inmunidad, no cabe en tí, Reyna soberana, el ser refugio de nuestros males, y detenerte en los remedios, porque aunque la culpa nos alexe de tí, tu misericordia nos alcanza, aunque el delito nos desvie de tu vista, nos sale tu benignidad al encuentro, y aunque el pecado nos obligue á ser fugitivos, tu misma nos abres las puertas de tu casa, y corazon, pa
ra

ra que puestas nuestras necesidades, y miserias á tus plantas, ó se conviertan en dichas, ó se buelvan resignaciones. Bien conozco, que como monstruo de iniquidad, no merezco refugiarme á tan divino sagrado, implorando que la divina justicia se suspenda contra mí, se aplaque el furor contra mis yertos, y se quite el enojo contra mis vicios, mas entendiendo que fuera injuria de vuestro amor, el que se halle pecador que obligue con sus ingraticudes á poner á vuestra gracia excepciones, ó que estanque con sus maldades la corriente de tus clemencias, ó que cierre con sus pecados las puertas de tus misericordias: aunque soy un abysmo de fealdad, y malicia, me arrojo confiado á tus pies, me postro humilde á tu vista, y me acojo reverente á tu sombra, suplicando vuestra intercesion, vuestro amparo, y valimiento: alcanzadme eficazes auxilios para una verdadera penitencia, y para enmendar perfectamente mi vida: mostrad, que sois mi madre, y enseñadme á ser hijo tuyo, para que halle siempre en vos el mas saludable

an-

antidoto contra el pecado, el mas poderoso paticinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la gloria. Amén.

DIA OCTAVO.

Consolatrix afflictorum. Ora pro nobis.

Triclinio de la Santísima Trinidad, pre-excelsa, y dulcísima Maria, Tabernaculo de Dios con los hombres, donde nadie entra que no experimente tu amparo, Iris Celestial que aplacas las divinas indignaciones, y anuncias á los mortales las deseadas bonanzas. Columna soberana de nube, que mitigas los ardores del Sol de Justicia, Cristo para que no abraze á los pecadores. Arca misteriosa de Noë es un Templo del Pueblito, donde las fieras mas iniquas se buelven mansas, los animos mas reveldes quedan pacificos, y los corazones mas obstinados se mueven al arrepentimiento, para merecer con ternuras alivios de tu fineza, para negociar con suspiros favores de tu piedad, y para interesar con lagrimas mercedes de tu miseri-

ricordia. No ay triste que alli no halle alegría, no ay enfermo que alli no halle salud, no ay pobre que alli no halle remedio, no ay necesitado que alli no halle socorro, ni ay affigido que alli no halle consuelo. Pues á donde sino á tu Templo hemos de acudir los infelizes en las afficciones que nos confunden, en las necesidades que nos atormentan, en las penurias que nos martirizan, en las enfermedades que nos molestan, y en las tristezas que nos acongojan? A donde sino en tu casa, podemos buscar mas seguramente la alegría, la salud, el remedio, el socorro, y el consuelo? Compañero es vuestro corazón del de vuestro Hijo Jesus, del qual nos dice S. Pablo, que de su mismo padecer aprendió la compasion. Aviendo sido pues, vos, el mar de las amarguras, cifra de todas las penas, y el centro de las afficciones, no puede haver afficcion, ni es posible que aya pena, ni es dable que aya amargura, que á tu vista, en tu templo, y en tu casa, no quede compadecida, aliviada, y remediada. Y pues son tantos los affigidos que gimen en este mi-

miserable destierro, y que claman por el consuelo que puede de tu poder, inclinad vuestro favor á todos y acada uno en la desgracia que llora, ó bien sea nacida de alguna fragilidad humana, ó bien sea derivada de la permisión divina. Mas puesto que veis en mí tantos, y tan tristes males unidos: concededme el alivio, y el remedio de todos ellos Mostrad, que sois mi madre, y enseñadme á ser vuestro hijo, para que halle siempre en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la gloria. Amén.

DIA ULTIMO.

Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.
Reyna de infable imperio, magestuosa, y afabilísima Maria, llena de gracias, dones, tesoros, privilegios, y excelencias. Maestra graciosa de santidad, que teniendo con Dios el parentesco de madre, teneis sobre todos los demás santos incompreensibles excesos de piadosa, benefica, poderosa, santa, y gloriosa. De ti adquirió Rebeca la ple-

piedad; Sara, la compasion; Rahab la misericordia; Raquél la ternura; y Maria la hermana de Moyses la clemencia. De tí, heredaron los ángeles el fervor; los apóstoles el zelo; los martires la constancia; los confesores el espíritu; las virgenes la pureza. Por tí, no hay vicio que no se venza, ni hay virtud que no se alcance. No hay culpa que no se destierre; ni hay mérito que no se adquiera. No hay maldad que no se renuncie, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios tú, tienes el mayor amor, tú tienes la mayor sabiduria; y tú tienes el mas absoluto poder. Y como el divino Señor, no te ha tratado ni te trata jamás con escasez, y miseria, no solo sabes todo lo que puedes; sino que puedes todo lo que quieres. Asi lo han experimentado innumerables devotos tuyos, que han solicitado tu intercesion, y han implorado tu patrocinio á vista de tu milagrosa imágen del Pueblito, venerada para mayor esperanza nuestra, y para mayor gloria tuya, por un continuado prodigio, por una frequentada maravilla, por un portento de piedad, y por un milagro de de-
vo-

vocion. Hacedme, pues, participante de tus virtudes encended, mi corazon elado, inflamad mi tibio espíritu, y disponedme para merecer, y recibir los favores, y beneficios, que te he pedido en esta novena, haciendo juntamente que sean para mayor bien de mi alma, para mayor honra tuya, y para mayor gloria de Dios. Mostrad que sois mi Reyna, mi patrona, y madre y enseñadme á ser hijo, esclavo, y vasallo vuestro, para que siempre halle en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fixo para la gloria. Amén.

GOZOS.

*Si os mostrais tan piadosa
 Al que á vos llega contrito:
 Virgen Santa del Pueblito,
 Sed nuestra madre amorosa.*

Sois medicina del cielo
 Para toda enfermedad,
 Y en qualquiera adversidad,
 Sois nuestro amparo, y consuelo.

Y pues mostrais tanto anelo,
Para ser tan poderosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

Todos los que con fevor
Imploran tu patrocinio,
Consiguen el exterminio
De sus males, por tu amor:
Oye, pues, nuestro clamor.
Pues sois tan maravillosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

Si la lluvia se escasea,
Se sabe por experiencia,
Que acudiendo á tu clemencia
Llueve quanto se desea:
No hay alguno que no crea,
Que sois nube milagrosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

Quando alguna tempestad
Entre las nubes se fragua,
Conviertes el trueno en agua,
Como madre de piedad:
Contra el rayo, y su crueldad,
Es tu virtud prodigiosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

La esteril tiene por cierto
El concebir, si te implora,

Por ti sale con acierto:
Tiene en tí un tesoro abierto
La que os busca fervorosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

Aunque la plebe se infeste
De alguna costelacion,
El llevarte en procesion
Es cesar luego la peste:
Eres médica celeste
Virgen Santa del Pueblito, &c.

Sois para el triste alegria,
Para el pobre sois riqueza,
Para el flaco fortaleza,
Y para el ciego sois guia:
Todo mortal de tí fia
En la vida peligrosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

Quien con devocion activa
Visita tu Santuario,
Halla allí un gracioso Erario
Para que enriquezca, y viva:
Tu clemencia es quien aviva
A la alma mas perezosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.
Una estrella refulgente
En tu rostro apareció,

De ser tu amparo frecuente:
A muchos se hizo patente
Esta luz tan misteriosa,
Virgen Santa del Pueblito, &c.

En tu templo colocada
Dicen unos que sudaste;
Y otros dicen que lloraste,
Quedando como enojada:
Mas si sois nuestra abogada,
Y Reyn tan portentosa.

*Si os mostrais tan piadosa
Al que á vos llega contrito:
Virgen Santa del Pueblito,
Sed nuestra madre amorosa.*

ψ. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.
℞. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi,

OREMUS.

OMnipotens sempiternus Deus, qui Gloriosa
Virginis Matris Mariæ corpus & animam,
ut dignum filij tui habitaculum effici mereretur,
Spiritu Sancto cooperante præparasti: da ut cu-
jus pia intercessione, ab instantibus malis, & á
morte perpetua liberemur. Per eundem Christum
Dominum nostrum. Amen.

NOVENA

NTRA. SRA. DE SAN JUAN,

PRECEDIDA

—A—
POR UNA BREVE RESEÑA
DE LA HISTORIA DE LA MILAGROSA IMAGEN
QUE SE VENERA EN EL SANTUARIO DE
SAN JUAN DE LOS LAGOS.

ESCRITA

Por Pedro M^a Márquez.

PRIMERA EDICION.

Con autorizaci3n eclesiástica,

San Juan de los Lagos.

Tipografía de la "Sagrada Familia."

1903.